

nas al espíritu de la literatura soviética».

La narrativa de Zóschenko respira la impronta chejoviana del fresco costumbrista, si bien Zóschenko, con la práctica del *skaz* (esa prosa rabiosamente viva derivada hacia el discurso oral) impone un sesgo tan personal como atractivo. El recomendable volumen que nos ocupa, con dos doce-

nas de cuentos, perfila con auténtica maestría la atmósfera social rusa posterior a la revolución y nos devuelve con su ironía a la mejor tradición del relato ruso, rastreable en coetáneos suyos como Mijaíl Bulgákov, Aleksandr Arjánguelski, Iliá Arnóldovich Fáinsilberg o Iuri Kárlovich Oliesha.

Miguel Herráez

El fondo de la maleta

Cervantes y Pirandello

En la introducción a la primera parte del *Quijote*, Cervantes señala que el libro «...se engendró en una cárcel, donde toda incomodidad tiene su asiento y todo triste ruido hace su habitación.» Luigi Pirandello quedó muy impresionado por este documento. También por la propuesta estética de índole ética que el propio Cervantes formula líneas antes. Dicho con más o menos palabras: que nada puede exceder el orden natural, el cual consiste en que cada cosa genera su semejanza. De alguna manera, Don Quijote sale a divagar por los caminos en busca de semejantes, hasta comprobar que no los tiene, que el mundo le es extraño tanto como él resulta extraño al mundo.

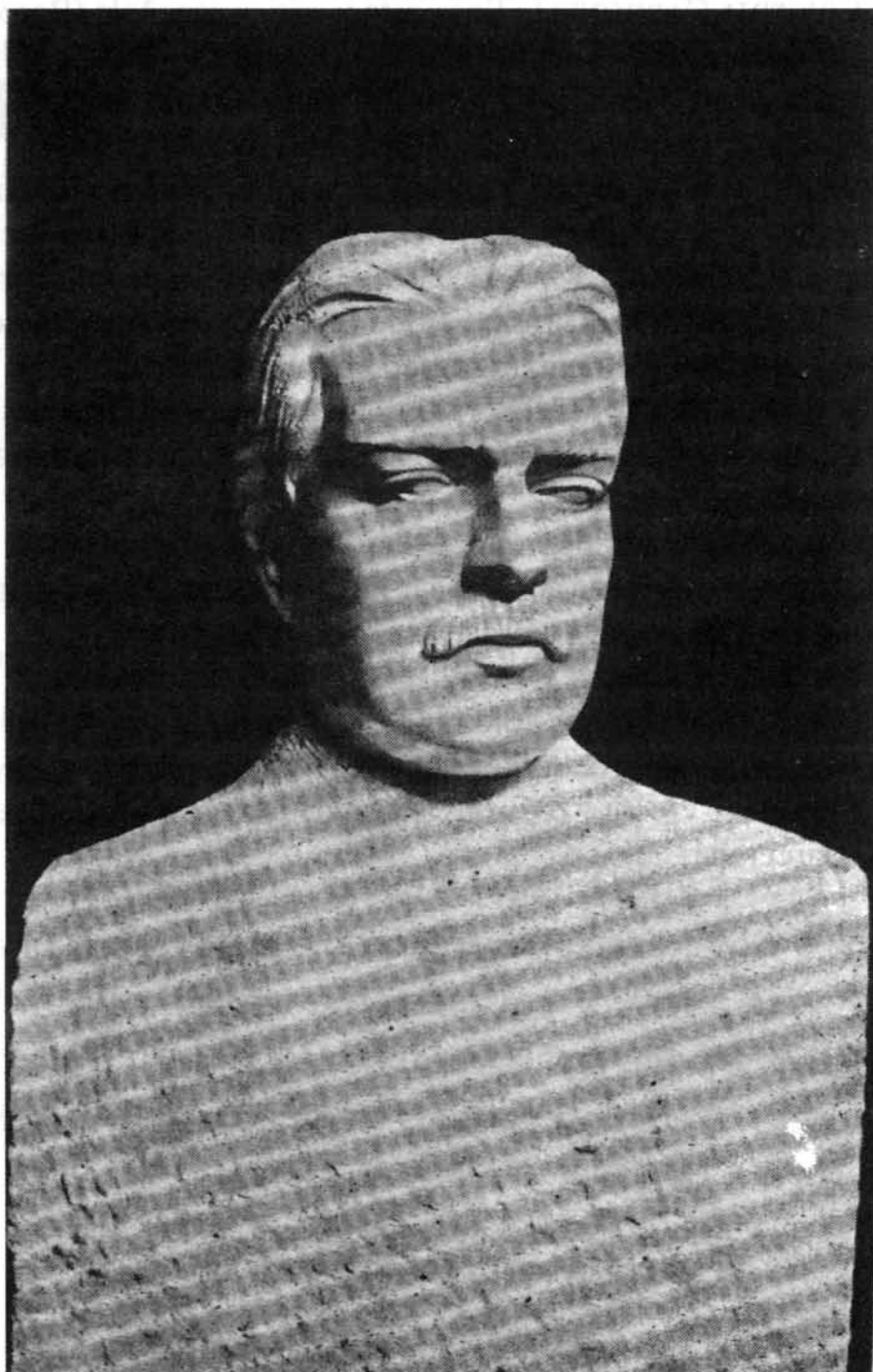
Pirandello subraya la dualidad del personaje cervantino, el hecho de que sea, a la vez, amargo y ridículo. El dolor hace reír, vendría a concluir Cervantes y hoy la conclusión nos suena a pirandelliana. La risa del personaje de *Así es si os parece*, que cierra cada acto de la pieza, se dirige a una historia patética a la cual su cargada salva del melodrama.

El autor, tanto como sus personajes, están cervantinamente iguales en una cárcel. Se trata de un lugar a la vez real y metafórico. Aunque Cervantes salga de la prisión, seguirá preso en su imaginario. Algunos estudiosos de Pirandello, como Giovanni Macchia, han subrayado esta correspondencia cervantina en el escritor siciliano. Al fondo de la cárcel hay una habitación destinada a la tortura, donde el escritor va en un ejercicio de autopunición. No por pecados o delitos propios sino, simbólicamente, de la humanidad.

En esa estancia del dolor los seres ficticios se vuelven reales en la medida en que los seres reales admiten su calidad ficcional. Esta dialéctica parece pirandelliana, del Pirandello que hace bajar a sus criaturas a la platea, les hace reconocer su naturaleza real, al tiempo que involucra a los espectadores reales en la ficción escénica. Es el Pirandello de *Esta noche se improvisa*, *Cada cual a su juego*, *Seis personajes en busca de autor*.

Este pirandellismo es cervantino y así lo reconoció el dramaturgo de *Liola*. Las incertidumbres

del barroco, suavizadas por la ironía de la fábula y la bonhomía de la prosa, lo tornan contemporáneo. Hay un momento en el cual las locuras de Don Quijote y de Enrique IV, ambos nombres ficticios, se confunden en su denuncia de la locura del mundo. Don Luis y don Miguel vuelven a encontrarse, con una doliente y urbana sonrisa, en la estancia de la tortura.



Don Juan Valera, escultura en mármol, obra del artista egabrense Antonio Maíz Castro

Colaboradores

- MANUEL ALBERCA: Ensayista y crítico español (Málaga).
ISABEL DE ARMAS: Escritora española (Madrid).
RICARDO BADA: Escritor español (Colonia, Alemania).
CONCEPCIÓN BADOS CIRIA: Crítica literaria española (Alcalá de Henares).
CARLOS BARBÁCHANO: Escritor español (Madrid).
MARTA CRISTINA CARBONELL: Ensayista y crítica española (Barcelona).
ISABEL CUÑADO: Crítica literaria española (Lewisburg, Estados Unidos).
RICARDO DESSAU: Periodista y crítico argentino (Buenos Aires).
EMETERIO DIEZ: Historiador del cine español (Madrid).
GERMÁN GULLÓN: Ensayista y crítico español (Alcalá de Henares).
MIGUEL HERRÁEZ: Crítico literario y ensayista español (Valencia).
JOSÉ MANUEL LÓPEZ DE ABIADA: Crítico literario español (Berna).
GEMMA MÁRQUEZ FERNÁNDEZ: Crítica literaria española (Barcelona).
ÍTALO MANZI: Crítico cinematográfico argentino (París).
ARNALDO I. A. MIRANDA: Historiador argentino (Buenos Aires).
MARÍA DE LA CONCEPCIÓN PIÑERO VALVERDE: Crítica literaria española (Barcelona).
REINA ROFFÉ: Escritora argentina (Madrid).
MILAGROS SÁNCHEZ ARNOSI: Crítica literaria española (Madrid).
AGUSTÍN SEGUÍ: Historiador argentino (Saarbrücken).
MERCEDES SERNA: Crítica y ensayista española (Barcelona).
SAMUEL SERRANO: Escritor colombiano (Madrid).
ANNA SOLANA: Crítica literaria española (Barcelona).
ADOLFO SOTELO VÁZQUEZ: Ensayista y crítico español (Universidad Central, Barcelona).